

LA FORMACIÓN DEL ARQUITECTO DE PUEBLA EN EL SIGLO XXI¹

THE FORMATION OF THE PUEBLA'S
ARCHITECT IN THE 21 ST CENTURY

MANUEL SANDOVAL DELGADO²

ROBERTO PORTUONDO PADRÓN³

MABEL TERESA CHAOS YERAS⁴

Resumen

El presente artículo está dirigido a fundamentar teóricamente la formación necesaria del Arquitecto en México (Puebla) en el contexto de la globalización neoliberal para lograr la sostenibilidad arquitectónica, de forma tal que se logre una homeostasis entre la naturaleza, la cultura y la sociedad. Tres investigaciones empíricas relacionadas entre sí dan cuenta de esta problemática: i) un análisis cualitativo de los planes de estudio; ii) entrevistas en profundidad a los profesores de Arquitectura, y iii) el análisis de los diseños realizados por los estudiantes de los últimos años de la carrera. Los resultados indican que la formación actual de arquitectos en Puebla no contribuye a desarrollar un estilo personal auténtico del arquitecto que refuerce la identidad cultural de la región y el país.

Palabras clave: Formación del arquitecto, identidad cultural, estilo personal, sustentabilidad arquitectónica.

¹ El artículo es parte de una investigación realizada en el proyecto "Arquitectura e Identidad en el México de Hoy", dirigido por el Doctor Roberto Portuondo Padrón, y se inscribe en el marco de la colaboración entre la Benemérita Universidad de Puebla (México) y la Universidad de Camagüey (Cuba).

² MsC. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. E-mail: msandov2002@yahoo.com.mx

³ Doctor, actualmente Profesor Titular de la Universidad de Camagüey. Cuba. E-mail: rportuondo@yahoo.com

⁴ Doctora, Universidad de Camagüey. E-mail: Cuba.mabeltchaos@yahoo.com.mx

Abstract

This article is aimed to train the necessary theoretical grounding of the Architect in Mexico (Puebla) in the context of neoliberal globalization for architecture, so as to achieve homeostasis between nature, culture and society. Three related empirical researches realized this problem: i) a qualitative analysis of the curricula, ii) in-depth-interviews to teachers of Architecture and iii) analysis of the designs made by the students of the last years of the career. The results indicate that the current training of Architects in Puebla do not contribute to developing a real style by the architect that reinforce the cultural identity of the region and the country.

Keywords: Architect education, cultural identity, personal style, architectural sustainability.

Introducción

EXISTE UNA OPINIÓN MUY generalizada históricamente: que la arquitectura solamente se aprende en el taller. Por otra parte, en las escuelas de diseño los alumnos tienden a privilegiar más la dedicación al taller que a las clases teóricas; sin embargo, tanto en una como en otra forma de enseñanza, la formación se hace un tanto alejada de la realidad que se vive fuera de las aulas universitarias.

Constantes y muy diversos han sido los esfuerzos que la docencia en México ha hecho para que en un país con alrededor de 180 escuelas de arquitectura se logre el proceso enseñanza-aprendizaje trascendiendo los muros del aula (Fernández, 2010). Por otra parte, podemos observar que se bombardea a las jóvenes generaciones con ideas y concepciones tomadas de la arquitectura de otros países, a través de presentaciones magistrales, que se ofrecen en congresos de instituciones académicas de la iniciativa privada. Se vende la arquitectura como una obra de arte, con un valor solamente ontológico. Desde esta perspectiva, la obra vale en sí misma y para nada tiene que ver el entorno constructivo. En tal situación se incita a los alumnos a seguir los cánones de países que nada tienen que ver con la cultura mexicana y con las tradiciones arquitectónicas propias de ella.

Algunos especialistas (Castaño *et al.*, 2005; Arzave, 2006) desde

hace más de un lustro se están haciendo la siguiente pregunta: ¿realmente los estudiantes de arquitectura están obteniendo las herramientas para leer la realidad que nos corresponde y tener la posibilidad de proponer a partir de dicha lectura, espacios cercanos y apropiados para nuestra cultura? La respuesta, evidentemente negativa, genera numerosas nuevas preguntas.

Existe un concepto, dentro de la Arquitectura como ciencia, que vincula el contexto sociocultural y temporal en un momento dado: el estilo. Como señala Sandoval:

El estilo es una manera particular de hacer algo; una expresión distintiva, vinculado generalmente a un contexto socio-cultural determinado que le da características propias. Puede decirse que se llama estilo en arquitectura al resultado de la combinación razonada y armónica de los elementos componentes de una obra. El estilo designa los rasgos particulares de la obra de un autor, de una época, o de una generación de artistas y alude a constantes formales; es un término muy amplio que puede ser referido a diferentes niveles de análisis (Sandoval, 2005: 23).

Luego, a través del estilo de un autor determinado es posible reconocer lo contextual sociocultural y temporal. Lo que sí es claro, es que la arquitectura requiere siempre reflexión previa sobre cuestiones tan complejas como son las diferentes formas de vivir en los espacios de determinados grupos de personas, elementos que no encuentran sitio en los planes de estudio y, si lo encuentran, todo se convierte en palabras y no en observación directa de la realidad. Se tiende a ir al estilo arquitectónico y no al estilo de un sujeto, que siendo un ser socio-histórico-cultural, marca su obra con su cultura, con su tiempo y con su espacio.

Precisamente el objetivo del presente artículo está centrado en precisar las deficiencias que, al modo de ver de los autores, posee la enseñanza de la arquitectura en México y —más concretamente, en Puebla— con relación a la formación cultural del estudiante, tomando como rasgo fundamental la formación del estilo personal del estudiante.

Desarrollo

El Instituto de Estudios Superiores (IES) de Puebla es una institución incorporada a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), que cuenta con una serie de carreras relacionadas de una forma u otra con la arquitectura: Arquitectura, Diseño Gráfico, Ingeniería Civil, Ingeniería Industrial, Ingeniería en Ciencias de la Computación, Comunicación y Enseñanza del Idioma Inglés.

El Instituto de Estudios Superiores en Arquitectura y Diseño A. C., surge en el año 1995 como una necesidad de dar solución a la demanda tan fuerte existente en las carreras de Arquitectura y Diseño Gráfico, que no satisface la universidad pública. La meta que se ha trazado es ser un centro de excelencia en la enseñanza de la Arquitectura, por lo que se realizó un diagnóstico del proceso de formación del arquitecto, con el fin de encontrar los rasgos que caracterizarán la cultura.

En el foco de la investigación estuvo la formación del estilo personal de diseño arquitectónico de los estudiantes.

El estudio se compuso de:

- a) Análisis de los planes de estudio (mediante la lectura cualitativa de los mismos desarrollada por un experto).
- b) Entrevistas en profundidad a los profesores sobre los problemas en la enseñanza de la arquitectura.
- c) Análisis de los diseños realizados por los estudiantes de los últimos años y su opinión sobre el estilo personal.

Análisis de los planes de estudio

El análisis del contenido que se especifican en los planes de estudio se realizó a través de una lectura cualitativa —efectuada por un experto— de los siguientes tópicos: Estilos arquitectónicos inmersos en el contenido, contenidos antropológicos, contenidos culturales, contenidos sociológicos, contenidos ecológicos, contenidos filosóficos, contenidos psicológicos, contenidos pedagógicos y contenidos tecnológicos.

El análisis arribó a las siguientes conclusiones:

1. El principal problema encontrado en los planes de estudio es que éstos no contemplan la realidad mexicana; solamente se mencionan en los planes analizados obras construidas en el Estado, por lo que se plantea la formación de un tipo de profesional de la arquitectura no acorde con la realidad y necesidades nacionales. En este sentido podemos decir que los planes de estudio, en su forma actual, silencian a la realidad mexicana.
2. Los contenidos curriculares que contribuyan a proporcionar una formación sólida en el plano de las Ciencias Sociales y en Antropología Cultural son insuficientes.
3. No existen contenidos relacionados con las legislaciones jurídicas referidas al patrimonio cultural arquitectónico y al medio ambiente.
4. Son casi nulos los aspectos que se tratan de conservación arquitectónica, en un lugar plagado de obras que son patrimonio de la humanidad.
5. La práctica profesional se plantea prácticamente al terminar la carrera, no se aprovecha el proceso extraescolar y, aunque existen talleres, éstos son de carácter modelados. Podemos hablar de un énfasis en la formación teórica, y de una desvaloración de la práctica.

Resultado de las entrevistas a profesores sobre los problemas en la enseñanza de la arquitectura

Se entrevistaron a 20 profesores de tiempo completo de la Carrera de Arquitectura, de ellos el 70% tiene grado de maestría y el 10% de doctor. El promedio de años en la enseñanza de la arquitectura es de 12 años y el 80% de ellos han ejercido la profesión; el promedio de años de experiencias es de 9 años, lo que representa un claustro joven. ¿Qué consideraban los entrevistados como “problemas” en la enseñanza de los futuros arquitectos? ¿Qué carencias podían apreciar en la formación de acuerdo a sus experiencias docentes? Estos temas estuvieron

en el foco de nuestras conversaciones/entrevistas, las que tuvieron un carácter fundamentalmente interactivo y dialógico. Una vez transcritas las entrevistas procedimos a rescatar las concepciones y opiniones generadas por nuestros entrevistados, usando el método de la condensación del significado que permite "... analizar textos de entrevistas extensos y a menudo complejos buscando unidades significado naturales y explicando sus temas principales" (Kvale, 2011: 141-142).

Los entrevistados consideran que los mayores problemas en la enseñanza son:

1. No se les prepara, a los estudiantes, para satisfacer las necesidades de una sociedad diversa, saber emplear tanto materiales y sistemas constructivos tradicionales y regionales como tecnología de vanguardia.
2. En algunas ocasiones, incluso al estudiante se le deforma al enseñarle a despreciar dichos materiales y sistemas constructivos tradicionales y de uso local.
3. Al no existir o contemplar una realidad nacional, estatal o local, en el plan y programas de estudio, a los estudiantes no se les entusiasma o motiva para que vean en sus ciudades y poblados un campo de trabajo digno, como patrimonio construido que debe respetarse y conservarse.
4. Por una formación deficiente o por falta de motivación se le deforma creando en él/ella una incomprensión de dicho patrimonio y, en muchos casos, el desprecio del mismo, con lo que se contribuye a que el estudiante anhele y busque la forma de quedarse a vivir en las grandes ciudades. Si llega a ejercer la profesión en sus localidades de origen, sus obras no siempre son las adecuadas para satisfacer las necesidades de sus clientes, respetuosas del patrimonio arquitectónico de sus comunidades o no se integran al contexto edificado e incluso llegan a destruir y modificar sus poblados.
5. No se le hace ver a los estudiantes que la profesión del arquitecto,

antes que cualquier cosa, debe estar al servicio y función de una sociedad determinada.

6. El permitir y estimular que los estudiantes sean copistas de arquitectos de renombre, sin impulsar su propia creatividad.
7. El no dirigir la formación hacia un estilo personal basado en la identidad cultural del mexicano.
8. Hacerles creer a los/las estudiantes que serán todos ellos arquitectos afamados.
9. Para llegar a ser un buen arquitecto/a o arquitecto/a de vanguardia es necesario dominar y emplear los movimientos que están de moda.
10. El formar al alumno/a como un profesional en donde lo más importante es su "creación" y, como consecuencia de lo anterior, se le enseña a menospreciar o a ignorar tanto el entorno inmediato como el contexto en el que se insertará su obra.
11. El hacerle ver al alumno/a que lo importante es satisfacer al cliente y no a las necesidades sociales.

Es importante puntualizar que, independiente de la juventud del claustro de profesores, sus criterios concuerdan con las investigaciones realizadas por Arzave (2006), Fernández (2010) y Sandoval (2011), lo que contribuye a confirmar la validez y la credibilidad de la investigación basada en entrevistas.

Análisis de diseños realizados por los estudiantes de los últimos años y su opinión sobre el estilo personal

La muestra fue de carácter intencionado (Cf. Goetz & LeCompte, 1988). El criterio de selección fue fundamentalmente el que los estu-

diantes cursasen los últimos años de la carrera y se apuntó a clasificarlos con el auxilio de tres categorías: Excelentes, buenos, y regulares.

Como «Excelentes» quedaron clasificados 8, como «Buenos» 10, y como «Regulares» 12. El total fue, por consiguiente, de 30 estudiantes. Un grupo de profesores estudió sus diseños y, a partir de ellos, les formularon preguntas sobre los criterios que tenían sobre su estilo personal.

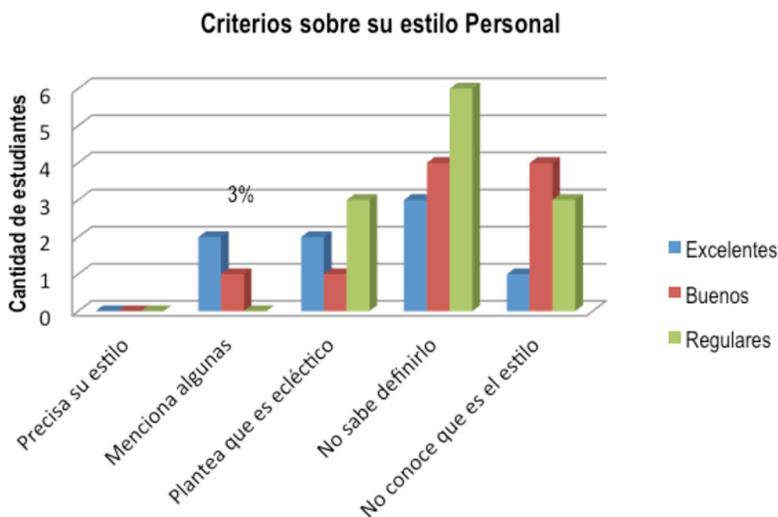


Figura 1. Criterios de los estudiantes sobre su estilo personal.

La figura 1 muestra el criterio de los estudiantes sobre su estilo personal observándose, que en la totalidad no podían precisar las características esenciales de su estilo. Solamente el 10% mencionó algunas características del mismo, el 20% decía que era ecléctico, el 43,3% no sabía definir el estilo y el 26,7% no era capaz de definir qué es el estilo. Lo que hace suponer que no se tiene como objetivo que los alumnos se apropien de un estilo.

Al hacer comparaciones entre los criterios de los alumnos sobre su estilo y su rendimiento escolar (RE) mediante el estadígrafo Chi cuadrado se obtuvo que no existían diferencias significativas entre el

rendimiento escolar y el criterio de los estudiantes, lo que demuestra que todos los estudiantes poseen las mismas deficiencias.



Figura 2. Evaluación de los diseños de los estudiantes por los profesores.

En la figura 2 se muestran los resultados de la evaluación de los trabajos de diseño realizados por los estudiantes, en los que se encontró que en un 76,6% no se podía definir un estilo propio, más bien lo que existió fue eclecticismo. El 23,4% de los trabajos mostraba una copia a estilos de profesores o de arquitectos, no se pudo definir una característica propia de los estudiantes.

Se observa que en realidad el estilo personal del arquitecto no se está formando en la carrera, que se manifiesta una confusión con las identidades culturales de los estudiantes, ya que se pierden en el caleidoscopio de estilos y tendencias foráneas que se manifiestan en la arquitectura actual.

La arquitectura cumple una función especial; proveer al hombre de morada, morada insustituible para la vida, ya que por constituir el humano un ser que tiene un primitivismo orgánico y carencia de medios, es incapaz de adaptarse a cualquier esfera de la naturaleza, en forma realmente natural y original. Es así como, desde el punto de vista de Gelhen, el hombre es un ser de la praxis puesto que no es especializado y carece de un medio ambiente adaptado por naturaleza (Gelhen,

1997). Para adaptarse a la naturaleza el hombre debe transformarla y producir una nueva naturaleza; la cultura, que es en definitiva el mundo humano o, más bien, la manifestación de su existencia (Cf. Moreno Rincón, 2007). De aquí la importancia que posee su enseñanza.

Lo arquitectónico es el componente objetivo del espacio construido, el signo es el componente subjetivo y el espacio arquitectónico es su materialidad. De esa manera, también, la arquitectura y las ciudades quedarán definidas como formas específicas de la existencia de la sociedad, que poseen implicaciones superestructurales, al constituir expresión de la ideología, de las concepciones políticas, de los mecanismos administrativos y de las actividades urbanas por excelencia. Participa así en el entramado económico y de la superestructura ideológica de la sociedad, "... así como la sociedad misma produce al hombre en cuanto a tal, así la sociedad es producida por él..." (Marx, 1965: 109). La sociedad está en el hombre y el hombre en la sociedad, por lo que la refleja y crea homeostasis con ella y desde luego con la cultura.

De esa manera el espacio no es únicamente "producto", hace valer, también, su carácter de "productor", productor de relaciones, de sociabilidad, de ideología, de historia. Cuando hay contradicciones entre las relaciones que emanan del lenguaje arquitectónico y las relaciones establecidas por los hombres, éstos se enajenan y su calidad de vida cae.

Como bien se puede afirmar, en palabras de Sandoval: "el inicio del siglo XXI, marcado por la especulación y los criterios comerciales, ha creado una arquitectura anónima de gran uniformidad constructiva, carente de elementos capaces de ambientar y hacer más agradable la vida, de tal forma que se han destruido los hábitos de vecindad y comunicación espontánea entre los hombres, con lo que también se ha afectado significativamente el orden social" (Sandoval, 2011: 100); es por ello que hay que reencontrarse dirigiendo la proa hacia las raíces: "Hoy se busca en la arquitectura vernácula un medio para mejorar estas condiciones, encontrando no en la repetición o imitación, sino en la inspiración de lo autóctono, una guía de comunicación con el medio ambiente natural y una mayor armonía espiritual en el contacto con la naturaleza (Sandoval, 2011: 100).

Es por ello que la enseñanza de la arquitectura tiene que tenerla en cuenta, como hecho histórico, que forma parte de la autogeneración

de la sociedad y expresa por lo tanto, a su manera (como producción social del espacio), el complejo de contradicciones sociales. La arquitectura no es en consecuencia un simple hecho técnico, o estético, sino que constituye una organización formal estético-técnica, social-histórica, que a su vez juega un papel en la producción y en las formas ideológicas, por medio de las especificidades de su lenguaje. Es por ello que su enseñanza no debe y no puede ser alejada de la propia sociedad.

Conclusiones

Los alumnos tienden a copiar los estilos de los profesores y arquitectos reconocidos, desgraciadamente de los foráneos, cuya influencia está cambiando las bases culturales del México de hoy. La mirada de los estudiantes hacia otras latitudes, hace que se olviden un tanto de las verdaderas necesidades de México. La arquitectura se aleja un tanto de las moradas de los hombres comunes, para dirigirse a rascacielos y construcciones, que no pueden ser pagadas por los usuarios de menores recursos.

1. Aunque la formación sociocultural está incluida en el currículo a nivel de aspiración, no se define de manera explícita en el contenido de las asignaturas, ni existen ejes transversales que den cumplimiento a dicho objetivo. Los autores consideran que este último instrumento podría servir para el desarrollo de la formación del arquitecto como agente sociocultural.
2. La arquitectura está presente como base concreta en la cual se desarrolla la conciencia social, sin embargo a nivel de currículo no se tiene en cuenta.
3. La arquitectura es una ciencia-arte, cuyo fin es la construcción del espacio donde se desarrollan las relaciones sociales de producción, por lo que su utilidad debe estar regida por el logro de un desarrollo humano sostenible.

4. Se evidencia que la formación del arquitecto no ha estado dirigida hacia la formación de un estilo personal que sea capaz de reforzar la identidad cultural del país, ni de lograr que los arquitectos sean verdaderos agentes socioculturales, para la transformación del espacio humano, donde se respete el medioambiente.
5. La actual formación de arquitectos desarrollada en el Instituto de Estudios Superiores en Arquitectura y Diseño de Puebla no va dirigida a formar al arquitecto como un agente transformador de la sociedad.

Referencias

- Arzave, L. (2006). "La enseñanza de la arquitectura en México. Transformaciones actuales". VIII *Seminario Nacional de Teoría de la Arquitectura*. UNAM. México.
- Castaño, J., Bernal, M., Cardona, D. & Ramírez, C. (2005). "La enseñanza de la arquitectura. Una mirada crítica". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Vol. 1, 125-147.
- Fernández, F. (2010). *Discutamos México: Arquitectura*. (Television broadcast). México, D.F.: Canal Once. <http://www.youtube.com/watch?v=z0P-Xa5EHii>
- Gelhen, A. (1997). *El hombre*. Salamanca: Editorial Sígueme.
- Goetz, J.P. & Le Compte, M.D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Marx, C. (1965). *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*. La Habana: Editora Política.
- Moreno Rincón, S.D. (2007). *La diferencia entre el animal y el hombre*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Filosofía. [Texto en PDF]
- Sandoval, M. (2011). *Minimalismo. Un movimiento. Una experiencia*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Recibido: 20.10.2012 / Aceptado: 06.11.2013